

15270:01
(038699)

**TRANSICION DEMOGRAFICA Y DESARROLLO
SOSTENIDO EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE
(1950 - 2020)**

Francisco León
CELADE
Santiago, 4 Octubre 1990

CELADE - SISTEMA LOCAL
DOCUMENTACION
SUBSISTEMAS EN
AMERICA LATINA

INDICE

1. Presentación
2. Los procesos demográficos, ambientales de desarrollo social en perspectiva histórica (1950-2020)
3. Los escenarios futuros (1990-2020)
4. Nota sobre la tipología
5. Anexo estadístico

1. PRESENTACION

El crecimiento demográfico, la sustentabilidad ambiental y la equidad son tres de los temas del desarrollo, que aparecen recurrentemente en la literatura, entre los obstáculos y problemas del desarrollo en los países latinoamericanos y caribeños. Ellos tienen en común la dinámica de largo plazo en la que decurren sus procesos de cambio, y la interrelación causal con la que tiende a asociárseles: la presión poblacional en un contexto de inequidad convierte en deterioro ambiental la satisfacción de las necesidades inmediatas de la población pobre. Para muchos, la imagen de millares de agricultores migrantes prendiendo fuego y de familias pobres en procura de leña, es la única que va unida a la destrucción de millones de hectáreas de bosque tropical en nuestra región.

En este breve trabajo trataremos, al colocar los procesos demográficos, ambientales y de desarrollo social en perspectiva histórica de: sacar lecciones del período 1950-1990 en el que nacieron las imágenes de asociación entre ellos; y, situar en una dimensión más realista los vaticinios de desastre con que culminan muchos de los perfiles ambientales, al proyectar al futuro próximo (1990-2020), las tendencias observadas en muchos países de la región. Sin desconocer las realidades que sustentan estas proyecciones, en el análisis de su trama causal y en la secuencia histórica de los cambios, buscaremos elementos que otorguen importantes márgenes de acción a los propugnadores de políticas de desarrollo sostenido.

2. LOS PROCESOS DEMOGRAFICOS, AMBIENTALES Y DE DESARROLLO SOCIAL EN PERSPECTIVA HISTORICA (1950-1990).

2.1. Durante la década de los 50 todos los países latinoamericanos y caribeños habían iniciado su transición demográfica; en la actual década todos están transitando hacia tasas más reducidas de natalidad; y es razonable esperar, a la luz de las tendencias de cambio en las políticas globales y de población que observamos actualmente, que la gran mayoría tendrá en el año 2020 un crecimiento poblacional inferior al 1% anual (véase cuadro 1)¹

2.2. Independientemente de las hipótesis que tengamos sobre el crecimiento poblacional futuro, la modalidad de transición demográfica adoptada por los distintos países determina una marcada heterogeneidad en la composición por grupos de edades, actual y futura, de la población en cada uno de ellos (véase cuadro 1 y 5). Es esta heterogeneidad en la composición de la población la que influye, en forma ya determinada por el comportamiento anterior, en la estructura y la dinámica del consumo básico (salud, educación vivienda, alimentación, etc.) y de la fuerza de trabajo (véase cuadros 3, 6,8 y 9).

En tal sentido, la tipología que introducimos en este trabajo pone en evidencia la importancia para la política de desarrollo del momento en que cada grupo de países inició su transición demográfica, desde las que lo comenzaron con este siglo (grupo 1), a los que se incorporaron tardíamente en los años 50 (grupos 4 y 5).

2.3 La década de los 50 marca, igualmente, un hito crucial en materia de sustentabilidad ambiental, al adoptar masivamente los países de la región, un modelo de desarrollo en el que la incorporación de tierras a la producción, facilitada por la expansión de la red vial y la mecanización agrícola, ha tenido un papel crucial. Este proceso adquirirá su velocidad

¹. Las proyecciones actuales del CELADE, indicarían que en el año 2020, aún la mayoría de los países tendrían un crecimiento superior al 1% anual. Nuestra hipótesis de normas inferiores esta basada en: el supuesto de que la caída de la natalidad ha sido mayor en la década del 80, por el efecto combinado de la crisis económica y el reforzamiento de los programas de planificación familiar asociados a los de salud materno-infantil; y, además, creemos razonable suponer a partir de la década de 90 una generalización aún mayor de políticas de población más favorables a la planificación familiar.

media justo en los años 60, cuando el crecimiento de la población de la región y de la mayoría de los países integrantes alcanzó sus tasas históricas máximas.²

2.4. El proceso de avance de la frontera agrícola estaba ya culminado en lo fundamental, en los años 50 en los países de clima templado y en la mayoría de las islas del Caribe, quienes ya atravesaban etapas medias y avanzadas en la transición demográfica. En cambio, el avance de la frontera agrícola a partir de los 50 va a concentrarse y adquiere dimensiones inéditas, por su gran volumen, en las zonas tropicales húmedas de países que recién iniciaban (caída de la mortalidad y fuerte incremento del crecimiento poblacional) o transcurrían en las primeras etapas (inicio de la caída de la natalidad y mantención de la tasa de crecimiento poblacional) de la transición demográfica.

En estos países que han concentrado el avance de la frontera agrícola (ver cuadro 2), el proceso ya estaba en curso en la década del 60 en que el crecimiento poblacional alcanzó las tasas más altas, y continuo cuando la presión de la población dependiente (0-14) y la pugna por encontrar empleo fueron máximas. Esto último ocurrió a partir de los 70 en el grupo 3 y sólo en el período 80/90 en el grupo 4.

2.5. En el avance de la frontera agrícola es posible distinguir tres momentos principales acorde a la modalidad de políticas que lo impulsaron:

a) La etapa de puesta en marcha a través de grandes proyectos de expansión rural y de colonización, impulsados por el estado con apoyo financiero externo (bilateral y multilateral), o del gran capital nacional y transnacional reaccionando a un fuerte estímulo fiscal (Brasil). La migración a las zonas incorporadas es débil o moderada en esta etapa.

b) La etapa de generalización masiva, impulsada a través de la finalización de la red vial y de los grandes programas de créditos agrícolas y ganaderos y de concesión y legalización

². Superiores al 3% anual.

de tierras. En ella, el actuar contradictorio del estado³ contrasta con su discurso de ordenamiento y de zonificación territorial en las zonas de colonización, y la migración a las zonas incorporadas alcanza su nivel máximo.

c) En la tercera etapa, el debilitamiento general de la acción del estado, producto de la crisis y de las políticas para superarla, alcanza su máximo en las zonas de expansión de la frontera agropecuaria. En muchas de ellas la mecanización agropecuaria cede al agricultor migratorio el papel de instrumento básico de incorporación de tierras a la producción y de apropiación de las mismas por los grandes terratenientes (agricultores, empresarios forestales y ganaderos). La migración a las zonas de colonización, a su vez, supera en muchos casos o al menos mantiene los niveles alcanzados en la etapa anterior, teniendo ahora un carácter predominantemente espontáneo.

En la mayoría de los países la etapa inicial culminó durante los 60, la segunda a comienzos de los 80 y la tercera es una herencia de la década perdida. En general, la capacidad orientadora del estado y la de sustentación y de creación de empleo de la economía, eran máximas cuando el proceso de expansión llegó a su apogeo (años 70) y han sido mínimas cuando el ritmo de deterioro⁴ y de ociosidad de las tierras "incorporadas" alcanzó sus niveles históricos más altos (véase cuadro 2, en materia de deforestación).

2.6. El Salvador y Haití, dos de los países más pobres de la región, comparten la entrada tardía en la transición demográfica, la carencia de frontera agrícola y la alta densidad de población en términos de territoriales como en relación a las tierras cultivables. La clasificación en un grupo aparte (número 5) responde a las características antes señaladas, si bien la carencia de datos completos y comparables en materia de erosión, impide el

³. Los organismos públicos en las zonas de colonización utilizaron criterios específicos a su rubro de competencia (crédito, inversión, legalización de títulos, etc.) o a la clientela que servían (grandes empresas, beneficiarios de la organización de tierras en proyectos de colonización dirigida, ocupantes ilegales, etc.). Esta multiplicidad de criterios favoreció e hizo frecuente la acción contradictoria de los organismos entre sí. Entre los casos más usuales pueden citarse las diferencias entre los organismos de crédito y de legalización de tierras con los encargados del manejo forestal en la incorporación a la producción de las distintas zonas.

⁴. Deforestación, incendios forestales y avance de la erosión.

análisis en relación al de otros grupos en ese campo.⁵

2.7. El incremento de la presión directa sobre los recursos naturales (tierra, agua, bosque)⁶ en las décadas pasadas (1950-1990) tuvo lugar simultáneamente a un rápido y generalizado proceso de urbanización. Si entendemos este proceso como concentración de la población con un mínimo de servicios e infraestructura básica, observamos que el mismo no ha tenido en la experiencia regional, una asociación causal evidente con la modalidad y ritmo de la transición demográfica, ni con la incorporación de tierras a la producción (véase cuadros 1, 2 y 3). Es más, las zonas de colonización temprana (1950-1960) en países de la más diversa dimensión económica y modalidad de desarrollo han reproducido los patrones de urbanización de las zonas de poblamiento previo, como lo muestran los casos de Santa Cruz en Bolivia, Paraná en Brasil, Guayas en Ecuador y los llanos occidentales en Venezuela. En otros términos, donde hubo expansión importante de la frontera agropecuaria ello ocurrió simultáneamente con una rápida urbanización, y esa expansión constituyó una forma de diferir, por unas dos o tres décadas, el costo de urbanización, más que de establecer un patrón de asentamiento poblacional menos oneroso.

2.8. La expansión de la frontera agropecuaria no eximió a los países de los grupos 3 y 4 del costo de una rápida urbanización, ni impidió que los de mayor población de entre ellos vieran surgir o desarrollarse ciudades que por su magnitud y tasa de crecimiento tienen costos crecientes de urbanización, particularmente por razón de sustentabilidad ambiental (contaminación). En el cuadro 4 se muestra, al respecto, cómo 12 de las 14 ciudades mayores de 2 millones de habitantes existentes en la región en 1985, están localizadas en países del grupo 3, y en ellas la tasa de crecimiento poblacional es muy superior a las de los grupos 1 y 2.

2.9. La pobreza rural, a la que tradicionalmente ha sido atribuido el papel motor en la

⁵. En particular, sería de gran interés comparar en términos de avance de la erosión la situación de países de alta densidad poblacional pero de transición demográfica más temprana como Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago con El Salvador y Haití.

⁶. En este contexto no se analizan los recursos costeros y marinos.

expulsión de la población del campo a la ciudad y de las zonas de antiguo poblamiento a las de colonización no puede, por su heterogeneidad en los países de la región, explicar comportamientos relativamente más homogéneos como la rápida urbanización, o la expansión agropecuaria y el poblamiento de los trópicos húmedos. Ella es un componente, de importancia variable en los diferentes momentos de esos procesos, como señalábamos anteriormente (véase párrafo 2.4).

2.10. En cambio, es más claro que la forma en que los diferentes tipos de países en nuestra clasificación han enfrentado sus desafíos de urbanización, expansión de la frontera agrícola, creación de empleo, etc., ha consolidado o acentuado la desigualdad social, y al menos, mantenido la proporción de pobres en la población. Así, en los países de los dos primeros grupos, el desafío mayor consistió en la creación de empleo y éste fue urbano no-agropecuario. Por causas conocidas, entre la que destaca el patrón de desarrollo industrial, el empleo en los servicios y el sector informal creció más que en la industria, comprometiendo parte de los logros en equidad obtenido en la salud y educación.⁷ A su vez, el agro libre de presiones poblacionales adicionales no fue el escenario de una mejor distribución de los recursos naturales, del ingreso y del capital, e incorporó con la modernización tecnológica problemas como la erosión, la contaminación por agroquímicos y la salinización de las tierras bajo riego.

2.11. Los países del grupo 3, con alta proporción de población dependiente y creciente exigencia de creación de empleo, tuvieron una situación menos holgada en términos poblacionales. Ello generó la exigencia simultánea de expansión de la inversión y del gasto en servicios básicos y de la inversión en creación de empleos adicionales para una fuerza de trabajo se duplicó en todos ellos, en alguna década del período. Las diferencias en gasto asociadas a la rápida expansión de la cobertura de los servicios básicos, la creación espúrea de empleo (servicios e informal) y el desempleo abierto, convirtieron a la pobreza urbana en la cuestión social de esos países, incorporando a la misma, los problemas ambientales propios de una urbanización deficitaria (agua potable, alcantarillado, vivienda,

⁷. Otra parte fue perdida através de la migración internacional a la que estos países contribuyeron durante todo, o la mayor parte del período.

etc.) y caótica. Es difícil atribuir esta realidad al solo traslado de la pobreza rural, máxime cuando parte importante de estos pobres son nacidos en la ciudad.

Los países de este grupo comparten con los del 4 procesos de expansión de la frontera agropecuaria en que la distribución de propiedad de los recursos y del capital resultante en las zonas de colonización es aún más desigual que en las zonas de origen de los migrantes, a la vez que el empleo generado por hectárea y por unidad de inversión, es menor.⁸

2.12. Una mención especial merecen los países de mayor dimensión territorial y económica del grupo 3 (Brasil y México) quienes por su talla, amplifican la multiplicidad de los problemas de sustentabilidad ambiental que han enfrentado, durante la etapa de la transición demográfica de menor holgura para el desarrollo. Cualquiera de los problemas que son mencionados en la larga lista del perfil ambiental de un país, merecería en estos países la ejecución de un programa por decenas de millones de dólares: de la erosión con laderas en zonas de minifundio a la de zonas modernas por el uso inadecuado de la mecanización agrícola, de la contaminación de aguas superficiales en el medio rural a la de las cuencas hidrográficas de las grandes ciudades, etc.

2.13. Los grupos 4 y 5 comparten la pobreza rural masiva tradicional de sus medios rurales con la emergencia de esa misma pobreza masiva en sus ciudades. La imagen del pobre labrando en tierras ya erosionadas, o sufriendo los problemas ambientales de una deficiente urbanización, confirmaron en la mente de muchos la asociación entre la pobreza y el deterioro ambiental, atribuyendo al que los sufre, las causas que derivan de la ineficacia del modelo de gestión y de desarrollo de la economía y la sociedad.

2.14. A manera de conclusión sin temor a exageraciones de escritorio, cabría afirmar que la mayoría de los países de la región (grupos 3 y 4) enfrentaron las etapas de mayor crecimiento poblacional de su transición demográfica combinando la modernización

⁸. Los estudios realizados por el Banco Mundial en estos países así lo confirman.

tecnológica con la expansión de la frontera agropecuaria en un contexto de vertiginosa urbanización,⁹ económicamente no sustentada. La distribución espacial de la creciente población descargó sobre las zonas rurales ecológicamente más vulnerables los excedentes poblacionales, producto del uso inapropiado de los recursos¹⁰ y la generalización de una tecnología ahorradora de mano de obra; y, también entre las ciudades, pagando sólo parcialmente los costos de creación de empleo y de urbanización.

Las experiencias de los países donde la presión poblacional fue prácticamente nula (Uruguay), o irrelevante, en relación a los recursos naturales disponibles (Argentina), muestran la acción autónoma de los cambios tecnológicos y de la organización económica y social de la producción, en materia de deterioro ambiental (erosión, salinización, etc.). Estos factores estuvieron también presentes en otros países sin expansión de la frontera agropecuaria (grupos 2 y 5) contribuyendo a la rápida urbanización y al deterioro ambiental, acentuándose en aquellos donde la presión poblacional fue mayor (grupo 5).

En los últimos años, la toma de conciencia de los problemas de sustentabilidad ambiental en los responsables de las decisiones que orientan el desarrollo en el sector público y privado creció, aunque sin ser suficiente, junto con el debilitamiento de la capacidad de los sistemas nacionales encargados de enfrentarlos.

3. LOS ESCENARIOS FUTUROS (1990-2020).

3.1. Las proyecciones (1990-2020) sobre el crecimiento de la población y de la urbanización en la región han sido interpretadas por unos como un elemento de alivio en la ya difícil situación de la mayoría de los países, mientras otros siguen preocupados por las altas tasas de natalidad en los países, en las zonas rurales y en las categorías más pobres de la población. Con la ayuda de la tipología elaborada para este trabajo, intentaremos precisar

⁹. Aun tomando un criterio más restrictivo de población urbana (+20.000 habitantes) constatamos que entre 1950 y 1980 la población urbana regional se cuadruplico.

¹⁰. Ganadería extensiva en terrenos de cultivo servidos por carreteras y próximos a los mercados, por ejemplo.

juicios como los mencionados, refiriéndolos a las realidades nacionales pertinentes.

3.2. En los países del grupo 1 y 2 bastaría con esfuerzos relativamente marginales en los programas de salud y de educación, para generalizar el acceso a los medios que permiten la adopción de los patrones y prácticas en materia de fecundidad ya prevalecientes en los estratos urbanos no pobres, a los pobres y al medio rural. En lo que respecta a la distribución espacial de la población, en los países del grupo 2, se requerirá de políticas orientadas al ordenamiento final de la red urbana, corrigiendo las tendencias a la excesiva concentración en ciudades capitales o zonas urbanas,¹¹ donde provocarían fuertes diseconomías ligadas a la generación de problemas de sustentabilidad ambiental. En otros términos, los países de estos grupos (1 y 2) tendrán en sus políticas de población un objetivo de equidad, y podrán, con holgura, concentrarse en la solución de problemas puntuales de distribución de la población.

3.3. Los países del grupo 3, en cambio, heredan una composición por grupos de edades de la población que hará de la creación de empleo el problema central de la política de desarrollo social, tendencia que será reforzada por los déficits que arrastran de décadas anteriores en cuanto a superación de pobreza y la informalización del empleo, en los servicios sociales básicos y en la urbanización. La fecundidad diferencial (rural-urbana y pobres-no pobres) constituye un factor que obstaculiza los esfuerzos en pro de la equidad y su superación puede ser parte de la política de extensión de los servicios básicos.¹² La distribución espacial de la población es crítica para todos estos países, unos por la necesidad urgente de regular el crecimiento de sus ciudades de más de 2 millones de habitantes, y para los otros, por la conveniencia de reducir la velocidad del proceso de urbanización y ordenar en esta etapa intermedia del mismo su red urbana.¹³ Los ahorros en gasto e inversión resultantes de una mejor política de urbanización podrían aliviar la

¹¹. Particularmente en las zonas costeras donde el conflicto entre el uso turístico, residencial, en pesca y maricultura, industrial, etc., es muy intenso.

¹². México es un ejemplo actual de esa alternativa y de la factibilidad de llegar con un crecimiento poblacional inferior a 1% anual al año 2020.

¹³. Tienen entre el 50 y 75% de población urbana.

carga que representan la creación de empleo y la superación de la pobreza. Finalmente, el progresivo agotamiento de la frontera agropecuaria, en algunos casos, y la reorientación de los flujos migratorios hacia las zonas de colonización, exigirán de una estrecha vinculación de la transformación productiva rural (agro, agroindustria, etc.) con la revitalización de la migración rural-rural y a las ciudades intermedias (20-100.000 habitantes).

3.4. La situación de los países de los dos grupos restantes (4 y 5) combina las formas extremas de los escenarios de presión poblacional, falta de equidad y reducción de la sustentabilidad ambiental. La diferencia entre ellos es que, en las del grupo 4, aún es posible una estrategia de conservación y uso racional de recursos, y en las del 5 será necesario una de rehabilitación de los mismos en extensas zonas del país. Como ha podido comprobarse en las décadas pasadas, las esperanzas por lograr una transición demográfica más rápida en estos países ha chocado con la baja motivación de las parejas a la reducción del número de hijos, la que no es alentada por la convicción de que éstos tendrán un acceso mayor a la educación, la salud o el empleo; mostrando la íntima vinculación de los cambios de los patrones de fecundidad con el mejoramiento de la equidad para las categorías de la población en condiciones de indigencia.¹⁴

La necesidad de la solidaridad internacional en forma de ayuda financiera para con estos dos grupos de países, siendo evidente, no siempre será concretada de persistir los problemas de ineficiencia en la gestión (delivery) de la misma.¹⁵

3.5. Desde el punto de vista instrumental las políticas de población, equidad y sustentabilidad ambiental en los países de los grupos 1 y 2, pueden ser de tipo focalizado y descansar en: programas y proyectos; la generalización de prácticas como la de la evaluación del impacto ambiental al conjunto de la inversión pública y privada que sea

¹⁴. Como es sabido, la influencia de la expectativa de una vida mejor para los hijos en la reducción del número deseado y efectivo de éstos, es mayor en el medio urbano que en el rural, y en las parejas con mayor educación que en las poco educadas.

¹⁵. La de los donantes y la de los beneficiarios

relevante; y, una política tecnológica que incorpore las tres dimensiones (poblacional, equidad y sustentabilidad).

Una mención especial merece la situación de los países del Caribe, en que la sustentabilidad ambiental es un componente básico de su industria turística, lo que determina el alto nivel de exigencia a la que tienen que ajustarse en ese campo.¹⁶ La presión sobre los recursos, en este caso, es del turismo masivo de los países desarrollados, y de la pesca y la navegación y de la explotación petrolera impulsados o desarrollados para satisfacer la demanda de fuera de la región y del comercio internacional. Como es obvio, el ordenamiento de esta cuenca es una responsabilidad Norte-Sur, y puede ser un excelente ejemplo de colaboración en el nuevo espíritu panamericano.

3.6. Para los países del grupo 3, las políticas de población, equidad y sustentabilidad ambiental son un componente central de su estrategia de desarrollo 1990-2020. En todos estos países la dotación de recursos naturales constituyen la base de ventajas comparativas compensatorias de sus importantes déficits en formación de recursos humanos, infraestructura, etc.; el desafío de la estrategia consiste no sólo en transformarlas de economías extractivas en sustentables, sino de lograrlo con equidad bajo una fuerte presión poblacional. Afirmar que población, equidad y sustentabilidad son parte de la estrategia de desarrollo, significa igualmente, que la corrección de las tendencias al deterioro ambiental, para ser superadas, requieren de una acción sistemática por dos o tres décadas.¹⁷ A la vez es posible, a través de medidas inmediatas como la reorientación de los programas de crédito, incidir sobre las causas más visibles y rápidamente corregibles del deterioro ambiental en algunas zonas o sectores de actividad del país.

En estos países, la presencia reguladora y concertadora del estado es una condición necesaria en los tres campos analizados (población, equidad y sustentabilidad). En ellos

¹⁶. Incluyendo el logro de una agricultura, maricultura y pesca sustentables que den al turismo un papel multiplicador de la actividad económica.

¹⁷. Por ejemplo, el ordenamiento del uso del suelo en las zonas de colonización y la absorción de los agricultores migrantes y en tierras de laderas sujetas a erosión en actividades agropecuarias sustentables.

se requiere de un estado capaz de actuar sistemáticamente y persistentemente y no de una frondosa buracracia favoreciendo con sus contradicciones, el surgimiento y la consolidación de procesos, como las de especulación de tierras urbanas y rurales, que han sido fuentes de inequidad, y simultáneamente de incentivo a la migración a zonas vulnerables. Un estado, en fin, informado¹⁸ y técnicamente capaz de suscitar la concertación, y de hacer respetar las regulaciones sin convertirlas en camisas de fuerza, resistidas por los productores y la población en general.

3.7. Aunque puedan existir divergencias sobre la viabilidad en el largo plazo de un modelo de desarrollo basado en las ventajas de las dotaciones de recursos naturales de estos países, la realidad (1990-2020) es que -independientemente de la calidad y abundancia de los mismos- ellos tienen que depender, básicamente, del uso de esos recursos. Estos países tienen en común, el de ser economías extractivas, incluyendo su agricultura y ganadería extensivas y, de mantenerse las tendencias actuales al deterioro ambiental, son candidatos más que seguros a convertirse en países tipo, El Salvador y Haití. Ellos no pueden darse el lujo en estas décadas de seguir destruyendo sus recursos a un ritmo superior al brasileño, ni tendrán al cabo de tres décadas la capacidad de pagar por la rehabilitación de los mismos. Por la urgencia con que tienen que abordar la reorientación de su estrategia de desarrollo y la adopción de medidas de corto plazo, y la gran debilidad de la administración pública en estos campos, es recomendable reforzar los mecanismos de cooperación con países vecinos que han transitado recientemente por su etapa actual (países tipo 3). En particular, por su importancia intrínseca y como centros de formación de recursos humanos, sugerimos dar prioridad a un conjunto de proyectos bi-o tri-nacionales como el del Pantanal (Bolivia, Paraguay, Brasil) y el de la Mosquitia (Honduras y Nicaragua).

Dado el alto crecimiento poblacional y la inadecuada composición en grupos de edades de la población, y del crecimiento diferencial más alto de la población rural, el logro

¹⁸. En materia de información los países desarrollados, en prueba de la solidaridad y preocupación internacional, podrían dar acceso a sus medios (v.g. satélites) para facilitar: el ordenamiento del uso del suelo y el avance de la colonización, el monitoreo de la deforestación, etc. Igualmente, sería importante su colaboración en la adaptación de las normas de sustentabilidad que regulen las actividades industriales y urbanas, en general.

de la sustentabilidad ambiental exigirá enfrentar el desafío de lograr un crecimiento agropecuario con gran efecto multiplicador en la generación de empleo y actividades no agropecuarias.¹⁹ La creación de empleo agropecuario tienen que darse en márgenes compatibles con el uso apropiado de los recursos, y ello supondrá expandir el empleo no agrícola a tasas superiores a las que lo hicieron en las décadas del 70 y 80 los países de iguales características del grupo 3.

Otro elemento ha considerar en la reorientación de la estrategia es el desarrollo descentralizado de los servicios básicos, y el incentivo a la industrialización rural en pequeña y mediana escala, que favorezcan una urbanización menos costosa que la exigida por ciudades de más de 50.000 habitantes.

3.8. Por razones conocidas, El Salvador y Haití coinciden con ser los dos países donde la información en población y equidad es más deficiente,²⁰ y donde los intentos por realizar estudios ambientales nacionales en profundidad han fracasado. Estas carencias puede que no alteren el diagnóstico, en cuanto a la identificación de los grandes problemas, pero sin duda, dificultan la elaboración de las políticas llamadas a revertir las tendencias actuales. En cada uno de estos países, es cierto, contamos con un inventario nutrido de proyectos, desde los de rehabilitación del suelo a los de protección de cuencas, de los de la creación de empleos a los de la disminución de la mortalidad infantil. Sin embargo, nos asiste la convicción que los esfuerzos por ejecutarlos -y hay que hacerlo- no aseguran la reversión de la situación sin una política de desarrollo, de la que estos países han carecido por una década (El Salvador) o más (Haití).

¹⁹. Es esta la falla fundamental de la revolución verde en países de pequeña dimensión y escaso desarrollo, los que son incapaces de producir la mayor parte de los insumos requeridos por su agricultura moderna.

²⁰. Amenudo, producto de las condiciones internas y los traslados de población que ellas ocasionan.

4. NOTA SOBRE LA TIPOLOGIA.

La tipología utilizada en este trabajo ha sido elaborada en base a tres criterios: el período en que el país inició la transición demográfica; la disponibilidad y uso de los recursos naturales renovables; y, el ritmo de urbanización. De estos tres criterios, los que han mostrado el mayor poder discriminatorio, han sido el inicio de la transición demográfica y la disponibilidad y uso de los recursos naturales renovables. Hemos, sin embargo, mantenido el ritmo de urbanización por considerar que, en etapas posteriores de la investigación, contaremos con una información más completa que permita usar indicadores más refinados i.e. tasas de crecimiento por tamaño de los centros poblados.

Esta tipología difiere de otras elaboradas en el propio CELADE, en base a la transición demográfica en dos aspectos: en ella consideramos que todos los países ya iniciaron la transición antes de 1970; y, lo que importa es el período en que la iniciaron y no la modalidad de transición que han seguido. En tal sentido, el hecho que Argentina o Jamaica hayan tenido repuntes en la fecundidad durante dos décadas, no es una razón para cambiar su lugar en la tipología. Desde la perspectiva analítica adoptada en este trabajo, lo que es relevante es la evolución de la composición por grupos de edades de la población.

Dados la brevedad y nivel agregado del análisis realizado en este trabajo hay ocasiones en que trataremos a dos categorías de países enfatizando sus similitudes i.e. modalidad de la transición demográfica 1990-2020 en los grupos 1 y 2. Ese tratamiento no debe ser interpretado como una simplificación de la complejidad de la tipología pues, el uso de otros criterios como la disponibilidad (grupo 1) o no (grupo 2) de frontera agropecuaria y la diferencia de densidad de población, impiden asimilar ambos grupos.

ANEXO ESTADISTICO */

*/ Elaborado con la colaboración de Juan Carlos González.

Cuadro 1

Tasas Globales de Fecundidad (TCF), Tasa Bruta de mortalidad (TBM) y Tasa de Crecimiento Natural (TCN) para 5 grupos de países.

	1950-55	1970-75	1990-95	2010-15	2020-25
Grupo 1					
Argentina					
TCF	3.15	3.15	2.79	2.35	2.24
TBM	9.16	9.01	8.62	8.68	8.91
TCN	16.23	14.37	11.67	9.10	7.47
Uruguay					
TCF	2.73	3.00	2.33	2.12	2.09
TBM	10.52	9.99	10.30	10.38	10.33
TCN	10.71	11.15	6.78	4.85	4.18
Grupo 2					
Barbados					
TCF	4.69	2.75	2.04	2.08	2.08
TBM	13.20	8.70	8.00	6.70	7.50
TCN	19.60	12.10	10.10	8.00	6.30
Chile					
TCF	5.10	3.63	2.66	2.35	2.25
TBM	14.33	8.89	6.41	7.22	8.07
TCN	22.87	18.67	16.12	10.75	8.58
Cuba					
TCF	4.10	3.55	1.87	2.10	2.10
TBM	11.05	6.54	6.70	8.12	9.70
TCN	18.65	20.15	10.74	5.73	3.68
Jamaica					
TCF	4.22	5.41	2.45	2.08	2.08
TBM	11.50	7.40	5.10	4.50	5.00
TCN	26.90	25.10	17.60	12.10	9.80
Trinidad					
TCF	5.30	3.47	2.47	2.10	2.10
TBM	11.30	7.20	6.10	5.90	6.70
TCN	26.90	19.40	15.30	10.60	8.40

TCF en numero de hijos por mujer

TBM en 0/00

TCN en 0/00

Grupo 3					
Brasil					
TGF	6.15	4.70	3.16	2.43	2.28
TBM	15.13	9.74	7.48	7.11	7.60
TCN	29.51	23.91	18.66	12.61	10.00
Colombia					
TGF	6.76	4.67	2.92	2.41	2.28
TBM	16.68	8.71	5.91	5.82	6.52
TCN	30.59	25.78	19.90	13.69	10.98
Costa Rica					
TGF	6.72	4.34	3.02	2.36	2.21
TBM	12.64	5.83	4.02	5.10	6.15
TCN	34.69	25.68	21.50	13.90	10.67
Guyana					
TGF	6.68	4.55	2.42	2.09	2.09
TBM	13.50	7.60	5.20	5.30	6.20
TCN	34.60	24.90	16.40	11.30	8.60
Mexico					
TGF	6.75	6.37	3.11	2.39	2.33
TBM	16.06	8.91	5.43	5.39	6.18
TCN	30.50	33.68	21.22	14.15	11.57
Panama					
TGF	5.68	4.94	2.87	2.24	2.12
TBM	13.18	7.32	5.15	6.01	7.07
TCN	27.12	28.41	19.78	12.01	9.06
Peru					
TGF	6.85	6.00	3.57	2.47	2.23
TBM	21.58	12.75	7.62	6.19	6.69
TCN	25.50	27.77	21.40	14.10	10.94
Rep Dom					
TGF	7.40	5.63	3.34	2.38	2.19
TBM	20.32	9.82	6.20	5.80	6.50
TCN	30.20	28.99	22.10	13.67	10.29
Suriname					
TGF	6.56	5.29	2.56	2.09	2.09
TBM	12.60	7.50	5.60	5.50	5.80
TCN	31.20	27.10	17.60	11.70	9.60
Venezuela					
TGF	6.46	4.97	3.47	2.80	2.60
TBM	12.38	6.52	5.35	5.74	6.31
TCN	34.65	29.54	22.90	16.78	13.78

Grupo 4					
Bolivia					
TCF	6.75	6.50	5.81	4.31	3.50
TBM	24.03	18.91	12.14	7.07	6.23
TCN	23.11	26.50	29.20	26.07	22.29
Ecuador					
TCF	6.90	6.05	3.87	2.68	2.36
TBM	18.87	11.15	6.94	6.03	6.31
TCN	27.89	30.08	23.92	15.97	12.60
Guatemala					
TCF	7.09	6.45	5.36	3.56	2.92
TBM	22.38	13.38	7.63	5.31	5.25
TCN	28.89	31.17	31.03	23.38	18.97
Honduras					
TCF	7.05	7.38	4.94	3.08	2.69
TBM	22.31	13.62	7.16	5.11	4.97
TCN	29.07	35.05	29.90	20.54	17.27
Nicaragua					
TCF	7.33	6.71	5.01	3.20	2.68
TBM	22.60	12.61	6.65	4.84	5.09
TCN	31.53	34.18	32.05	22.34	17.77
Paraguay					
TCF	6.80	5.65	4.34	3.45	3.10
TBM	9.26	7.15	6.38	6.24	6.62
TCN	38.05	29.44	26.66	20.23	17.25
Grupo 5					
El Salvador					
TCF	6.46	6.10	4.51	3.24	2.80
TBM	19.89	10.79	6.81	5.33	5.38
TCN	28.41	32.02	29.23	21.86	18.31
Haiti					
TCF	6.15	5.76	4.42	3.27	2.87
TBM	26.33	17.04	11.55	8.44	7.87
TCN	17.34	22.41	21.55	17.28	15.05

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, AÑO XXIII,
 No. 45, Enero de 1990.
 United Nations, World Population
 Prospects 1988, Population Studies No. 106
 New York, 1989. (ST/ESA/SER.A/106)

Cuadro 2

Superficie de tierras en miles de has. (SU), densidad poblacional (hab. por 1000 has.) en 1989 (DP) y porcentaje de tierra cultivable en 1985-87 (PTC), aumento porcentual de la tierra cultivable desde 1975-77 hasta 1989 (APTC) y deforestación anual en los ochentas en miles de has. (DA).

	SU (miles)	DP 1989	PTC 1985-87	APTC 1975-89	DA 80tas (miles)
Grupo 1					
Argentina	273669	117.0	13.14	3.2	-
Uruguay	17481	178.0	8.26	0.0	-
Grupo 2					
Barbados	43	6.0	76.74	0.0	-
Chile	74880	173.0	7.42	4.0	50
Cuba	11086	923.0	29.81	5.9	2
Jamaica	1083	2.3	24.84	2.2	2
Trinidad	513	2.5	23.20	3.2	1
Grupo 3					
Brasil	845651	174.0	9.07	22.7	9050
Colombia	103870	300.0	5.10	3.2	890
Costa Rica	5106	576.0	10.28	6.1	124
Cuyana	19685	52.0	2.51	21.3	3
Mexico	190869	454.0	12.94	3.0	615
Panama	7599	312.0	7.53	4.5	36
Peru	128000	170.0	2.90	12.8	270
Rep Dom	4838	1.5	30.45	13.2	4
Suriname	16147	25.0	0.40	49.2	3
Venezuela	88205	218.0	4.33	6.0	245
Grupo 4					
Bolivia	108439	66.0	3.13	3.0	117
Ecuador	27684	379.0	9.37	1.4	340
Guatemala	10843	824.0	17.04	10.2	90
Honduras	11189	445.0	15.94	5.9	90
Nicaragua	11875	315.0	10.68	3.1	121
Paraguay	39730	105.0	5.48	71.2	212
Grupo 5					
El Salvador	2072	2.5	35.38	8.9	5
Haiti	2756	2.3	32.84	4.4	2

Fuente: The World Resources Institute,
World Resources 1990-91, Oxford University Press,
New York, 1990.
Table 17.1 and Table 19.1

Cuadro 3

Porcentaje de población urbana

	1950	1970	1990	2010	2020
Grupo 1					
Argentina	65.3	78.4	86.2	90.6	92.0
Uruguay	78.0	82.1	85.5	89.2	90.9
Grupo 2					
Barbados	33.9	37.1	44.7	58.3	64.8
Chile	58.4	75.2	85.6	90.5	92.0
Cuba	49.4	60.2	74.9	83.3	86.0
Jamaica	26.8	41.5	52.3	64.8	70.3
Trinidad	22.9	38.8	69.1	79.0	82.4
Grupo 3					
Brasil	36.0	55.8	76.9	85.8	88.0
Colombia	37.1	57.2	70.3	79.1	82.5
Costa Ric	33.5	39.7	53.6	67.0	72.3
Guyana	28.0	29.4	34.6	49.7	57.1
Mexico	42.7	59.0	72.6	81.0	84.0
Panama	35.8	47.6	54.8	66.6	71.9
Peru	35.5	57.4	70.2	79.2	82.5
Rep Dom	23.7	40.3	60.4	73.5	77.8
Suriname	46.9	45.9	47.5	61.0	67.1
Venezuela	53.2	72.4	90.5	94.9	95.7
Grupo 4					
Bolivia	37.8	40.8	51.4	64.9	70.5
Ecuador	28.3	39.5	56.9	70.7	75.4
Guatemala	30.5	35.7	42.0	54.6	61.4
Honduras	17.6	28.9	43.6	58.7	65.1
Nicaragua	34.9	47.0	59.8	71.3	75.9
Paraguay	34.6	37.1	47.5	60.8	66.9
Grupo 5					
El Salvad	36.5	39.4	44.4	56.3	63.0
Haiti	12.2	19.8	30.3	45.1	52.8

Fuente: United Nations
Prospects of World Urbanization, 1988.
Population Studies No. 112
New York, 1989.
Table A3, pp. 42-43

Cuadro 4

Porcentaje de Poblacion urbana residiendo en la ciudad principal.

CIUDAD MAYOR EN 1990	1950	1970	1990	2000
Grupo 1				
Argentina (Buenos Aires)	45.81	44.23	41.59	40.57
Uruguay (Montevideo)	65.45	50.63	44.85	42.45
Grupo 2				
Chile (Santiago)	37.48	39.67	41.65	41.23
Cuba (La Habana)	39.65	33.81	27.05	25.77
Jamaica (Kingston)	89.70	67.82	48.68	44.67
Grupo 3				
Brasil (Sao Paulo)	14.31	15.07	15.92	15.91
Colombia (Bogota)	15.72	19.93	24.99	24.32
Costa Ric (San Jose)	63.39	63.75	64.15	64.97
Mexico (Cuidad de Mexico)	24.13	28.06	30.13	29.46
Panama (Panama)	38.74	47.88	34.65	32.72
Peru (Lima-Callao)	37.34	37.43	41.46	41.76
Rep Dom (Santo Domingo)	39.19	47.04	50.89	51.42
Venezuela (Caracas)	25.36	26.65	22.15	20.71
Grupo 4				
Bolivia (La Paz)	25.40	29.29	35.01	35.64
Ecuador (Quito)	22.04	20.97	20.26	20.56
Guatemala (Cuidad de Guat.)	45.63	35.88	43.22	44.06
Honduras (Tegucigalpa)	56.28	35.18	23.33	21.42
Nicaragua (Managua)	28.65	39.16	43.75	44.03
Paraguay (Asuncion)	42.97	50.64	62.46	63.98
Grupo 5				
El Salvad (San Salvador)	22.92	23.14	25.43	24.60
Haiti (Port au Prince)	35.36	51.68	23.20	18.96

Fuente: United Nations
Prospects of World
Population Studies
New York, 1989.
Table A10, pp.78-20442-43

Cuadro 5

Aglomeraciones urbanas con poblacion de 2 millones
o mas en 1985 y tasas de crecimiento 1970-2000.

	Poblacion (millones)			Tasas	
	1970	1985	2000	1970-85	85-2000
Grupo 1					
Argentina (Buenos Aires)	8.31	10.76	13.05	1.72	1.29
Grupo 2					
Chile (Santiago)	2.84	4.23	5.58	2.66	1.85
Grupo 3					
Brasil (Sao Paulo)	8.06	15.54	23.60	4.38	2.27
Brasil (Rio de Janeiro)	7.04	10.14	13.00	2.43	1.66
Brasil (Belo Horizonte)	1.59	3.17	5.01	4.60	3.05
Brasil (Porto Alegre)	1.52	2.68	3.94	3.78	2.57
Brasil (Recife)	1.78	2.68	3.57	2.73	1.91
Brasil (Salvador)	1.14	2.18	3.39	4.32	2.94
Colombia (Bogota)	2.37	4.74	6.94	4.62	2.54
Mexico (Ciudad de Mexico)	8.74	16.65	24.44	4.30	2.56
Mexico (Guadalajara)	1.51	2.66	3.89	3.77	2.53
Mexico (Monterrey)	1.23	2.43	3.75	4.54	2.89
Peru (Lima-Callao)	2.84	5.44	8.78	4.33	3.19
Venezuela (Caracas)	2.05	3.51	4.79	3.59	2.07

Fuente: United Nations
Prospects of world urbanization
Population Studies No. 112
New York, 1989.
Table 6, pp.19-21

Cuadro 6
Porcentaje de 0 a 14 años

	1950	1970	1990	2010	2020
Grupo 1					
Argentina	30.53	29.36	29.92	26.02	24.41
Uruguay	27.88	27.91	25.78	22.99	21.71
Grupo 2					
Barbados	33.20	37.00	25.60	22.20	20.30
Chile	36.71	39.10	30.62	26.32	24.52
Cuba	35.81	36.98	22.73	20.63	19.62
Jamaica	36.10	46.90	34.40	25.00	21.50
Trinidad	40.40	42.10	32.00	24.30	22.70
Grupo 3					
Brasil	42.03	42.25	35.23	28.18	25.70
Colombia	42.67	45.99	36.06	28.83	25.94
Costa Ric	43.33	46.05	36.17	28.17	25.46
Guyana	41.00	47.60	34.60	24.30	22.50
Mexico	43.69	46.93	37.20	28.73	25.89
Panama	41.00	44.20	35.00	27.50	24.30
Peru	41.57	44.01	37.63	29.75	25.93
Rep Dom	44.52	47.33	37.89	28.90	25.48
Suriname	40.00	48.30	34.40	25.40	23.30
Venezuela	43.61	45.67	38.26	31.25	29.00
Grupo 4					
Bolivia	42.03	42.96	43.91	41.82	38.59
Ecuador	41.89	45.34	39.53	31.82	27.99
Guatemala	44.09	45.90	45.43	39.30	34.83
Honduras	44.73	47.23	44.58	36.14	31.73
Nicaragua	44.57	48.34	45.83	37.96	33.29
Paraguay	42.93	46.43	40.38	34.99	32.45
Grupo 5					
El Salvad	42.76	46.49	44.44	38.51	33.87
Haiti	36.83	40.91	40.19	38.26	36.49

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico,
Año XXIII, No. 45, Enero, 1990.
United Nations, World Population Prospects, 1988
Population Studies No. 106
New York, 1989. (ST/ESA/SER.A/106)

Cuadro 7

Poblacion Total: Tasa de actividad

	1950	1970	1990	2010	2020
Grupo 1					
Argentina	41.45	38.95	35.10	37.80	38.45
Uruguay	41.55	39.55	38.90	41.30	41.95
Grupo 2					
Barbados	47.75	37.90	52.55	56.85	55.05
Chile	35.45	31.25	36.60	38.00	37.65
Cuba	35.35	30.75	42.30	43.50	42.90
Jamaica	45.20	38.00	49.45	58.85	58.80
Trinidad	36.40	33.20	39.05	43.50	42.85
Grupo 3					
Brasil	33.45	32.90	36.60	39.40	39.80
Colombia	34.20	29.95	32.65	36.15	37.00
Costa Ric	34.25	30.65	34.85	37.95	38.40
Guyana	32.95	28.20	36.85	42.95	41.80
Mexico	32.20	28.30	34.25	39.80	41.35
Panama	35.25	33.65	36.10	40.40	41.45
Peru	33.85	29.30	31.95	36.15	38.40
Rep Dom	32.65	26.95	31.40	37.10	39.00
Suriname	33.25	26.65	33.45	40.75	41.40
Venezuela	33.40	29.00	34.75	38.70	39.40
Grupo 4					
Bolivia	36.60	32.70	31.20	30.90	32.85
Ecuador	34.80	31.00	30.50	32.65	34.10
Guatemala	33.55	30.25	28.60	32.55	36.10
Honduras	33.35	29.95	30.85	34.70	38.45
Nicaragua	33.40	30.15	31.10	35.85	38.50
Paraguay	35.55	32.40	33.35	35.60	36.30
Grupo 5					
El Salvad	35.30	33.00	33.25	35.40	37.05
Haiti	59.50	50.85	41.70	38.65	38.60

Fuente: Oficina Internacional del Trabajo, Poblacion Economicamente Activa 1950-2025. Volumen III, America Latina. Tercera Edicion 1986.

Cuadro 8

Poblacion Femenina: tasas de actividad

	1950	1970	1990	2010	2020
Grupo 1					
Argentina	16.85	19.50	19.55	22.10	22.65
Uruguay	19.00	20.70	23.80	26.95	27.60
Grupo 2					
Barbados	37.65	28.55	47.55	51.90	49.80
Chile	14.05	13.85	20.65	21.95	21.70
Cuba	9.15	11.70	27.30	30.00	29.45
Jamaica	32.05	31.55	44.95	54.75	54.15
Trinidad	18.80	19.40	23.40	26.05	25.35
Grupo 3					
Brasil	14.35	20.00	23.60	24.30	
Colombia	14.35	16.85	17.70		
Costa Rica	15.30	18.05	18.55		
Cuba		22.95	22.25		
México		22.85	24.35		
Paraguay		18.60	25.85		
Perú		18.50	20.30		
Reino Unido		18.55	18.85		
Surinam		24.80	24.80		
Uruguay		23.30	23.30		
Chile		18.00	18.00		
Chile		13.60	14.85		
Chile		15.15	19.70		
Chile		18.60	23.95		
Chile		21.35	23.80		
Chile		14.90	15.20		
Chile		18.05	18.95		
Chile		28.40	26.90		

No: 15.220.01
 Autor: Leon
 Título: Transición Demográfica
 Fecha: 14/Ago/86
 Nombre: C. Rodríguez
 Firma: [Firma]

Trabajo, Poblacion
 Volumen III, America
 Ginebra, 1986.

Cuadro 9

Nacimientos Anuales. 1950-2020 (en miles)

	1950 1955	1960 1965	1970 1975	1980 1985	1990 1995	2000 2005	2010 2015	2020 2025
Grupo 1								
Argentina	458	498	585	674	675	722	731	731
Uruguay	49	57	60	54	54	54	53	53
Grupo 2								
Barbados	7	7	5	4	5	5	5	5
Chile	239	298	274	281	309	305	317	323
Cuba	182	258	238	158	189	168	170	172
Jamaica	51	67	64	63	59	55	55	54
Trinidad	26	33	26	29	29	27	28	28
Grupo 3								
Brasil	2589	3301	3430	3929	4123	4144	4225	4222
Colombia	607	762	782	829	893	911	920	925
Costa Ric	45	62	58	74	82	83	86	86
Guyana	22	25	24	26	23	22	23	23
Mexico	1407	1883	2443	2371	2486	2492	2530	2594
Panama	36	49	57	58	63	63	62	61
Peru	384	495	574	627	659	668	653	641
Rep Dom	129	174	184	203	213	203	198	188
Suriname	10	14	13	11	10	9	9	9
Venezuela	262	364	420	533	592	647	706	737
Grupo 4								
Bolivia	138	167	209	263	325	393	454	495
Ecuador	166	218	270	308	348	366	369	365
Guatemala	164	204	251	318	383	443	482	501
Honduras	78	108	139	170	206	223	234	245
Nicaragua	64	82	104	134	163	183	196	202
Paraguay	69	81	92	122	151	172	193	210
Grupo 5								
El Salvad	100	133	164	176	202	232	243	256
Haiti	141	167	187	200	226	241	249	256

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año XXIII,
No. 45, Enero de 1990.

United Nations, World Population Prospects 1988,
Population Studies No. 106, New York 1989. (ST/ESA/SER.A/106)

Cuadro 10

Incremento anual poblacion activa. 1950-2020.
(miles)

	50/60	60/70	70-80	80-90	90-2000	2000-10	2010-20
Grupo 1							
Argentina	100.4	122.9	96.5	124.4	198.1	215.8	183.5
Uruguay	9.9	8.2	2.3	8.2	12.7	13.6	10.7
Grupo2							
Barbados	-1.0	0.0	2.7	1.9	2.0	1.9	0.7
Chile	34.8	44.9	80.9	98.8	78.2	67.9	46.3
Cuba	31.7	24.8	93.1	89.4	63.8	37.6	23.7
Jamaica	3.1	4.6	23.5	30.0	30.8	33.4	19.3
Trinidad	5.0	3.6	8.0	10.4	11.0	10.7	6.3
Grupo 3							
Brasil	546.5	820.5	1269.6	1078.6	1283.6	1383.6	1138.2
Colombia	80.2	146.0	176.4	240.2	259.5	286.7	235.9
Costa Rica	8.5	15.2	24.6	24.6	27.4	31.1	24.9
Guyana	2.3	3.8	9.0	9.3	10.4	9.3	4.7
Mexico	224.6	343.3	775.9	823.9	995.5	1057.2	934.4
Panama	6.8	13.3	14.2	21.6	23.8	23.3	19.0
Peru	59.4	68.7	150.9	176.4	222.5	274.2	273.4
Rep Dom	14.6	22.4	41.4	61.6	68.8	81.6	77.8
Suriname	1.0	1.8	0.5	3.1	3.9	4.4	2.9
Venezuela	65.2	75.1	187.2	191.3	226.1	248.9	233.8
Grupo 4							
Bolivia	17.2	22.9	32.6	54.4	66.9	101.1	142.2
Ecuador	29.4	43.1	56.3	84.8	105.9	133.3	150.0
Guatemala	24.7	34.4	38.0	66.1	103.7	148.7	196.0
Honduras	15.1	17.2	28.9	49.7	72.3	96.2	134.0
Nicaragua	10.1	15.1	20.6	37.9	57.0	67.3	80.3
Paraguay	9.7	15.7	30.6	36.2	44.3	51.7	50.9
Grupo 5							
El Salvador	15.7	34.2	40.3	56.9	80.9	99.7	114.3
Haiti	21.2	28.6	21.6	57.3	78.3	106.0	136.9

Fuente: Oficina Internacional del Trabajo, Poblacion Economicamente Activa. 1950-2025. Volumen III, America Latina. Tercera Edicion, Ginebra, 1986.